



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

**EL REPORTERO DE ESPECTACULOS EN
*EL UNIVERSAL GRÁFICO***

T E S I N A

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
**LICENCIADO EN CIENCIAS DE
LA COMUNICACIÓN**

PRESENTA

FIDEL PABLO RAMOS RAMOS

ASESORA:
MARGARITA YÉPEZ HERNÁNDEZ



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

Tras una larga labor para realizar este trabajo, primero quiero agradecer a Dios, por su infinita bondad y paciencia para lograr este objetivo.

Este trabajo lo dedico a mi padre. En particular a mi madre, Margarita, quien fue pilar de una familia a quien logró dar siempre un espacio en su difícil vida.

A mis hermanos María Esther, Margarita Leticia y a ti Paco, porque en verdad sé que si en alguien me inspiré para tomar esta carrera fuiste tú. Y porque sé, además, que este trabajo lo ves tan tuyo como lo es.

A mi esposa, amiga y amante. A ti Victoria por cuanto tú sabes que te quiero.

Para mis amigos, que no son muchos pero son. Y porque, en verdad saben, quiénes son y por qué lo son, sin necesidad de nombrarlos.

A ti Universal, por ser la escuela más didáctica que he tenido. Y en particular a ti, Juan Francisco Esly Ortiz, por ser quien me dio la oportunidad de tener mi primer trabajo periodístico; de formarme como ser humano y profesional del periodismo; por brindarme la ocasión de conocer a mi esposa; por ayudarme a seguir preparándome y motivarme para ello.

Pero principalmente por ser quien, de una manera muy solidaria y humana, me dio la oportunidad de titularme. Tras 10 años después de estar en esta, mi casa editorial, y de dejarme formar parte de la familia Universal.

Y por último pero no menos importante, a la Universidad Nacional Autónoma de México. Porque al final, siempre al final, supe lo que me había dado y aportado para ser parte de una sociedad.

A TODOS, MUCHAS GRACIAS

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	2
I EL REPORTERO DE ESPECTÁCULOS DE UN VESPERTINO.....	7
1. Qué es el reportero.....	7
2. Qué son las Secciones y Fuentes	11
3. Periodismo vespertino vs. Periodismo matutino	13
II LA SECCIÓN DE ESPECTÁCULOS DE UN VESPERTINO	16
1. El periodismo vespertino en México	16
2. La sección de espectáculos en un vespertino.....	20
3. La línea editorial de la sección de espectáculos.....	22
III EL DESARROLLO PROFESIONAL DE UN REPORTERO	26
1. Desarrollo profesional	26
2. Los géneros y su empleo.....	33
3. Métodos empleados para reportear.....	36
REFLEXIONES A MANERA DE CONCLUSIÓN	41
BIBLIOGRAFÍA.....	55
HEMEROGRAFÍA.....	57
OTRAS FUENTES.....	58
ANEXOS	59

Introducción

Los periodistas de espectáculos no han gozado de buena reputación dentro y fuera de los medios de información. Se les ha estigmatizado como periodistas "sensacionalistas" y en el menor de los casos como "frívolos". Sin embargo, esta percepción es equivocada. Desde que surgieron las primeras secciones de espectáculos y entretenimiento, en los medios que acogieron este formato, fueron calificadas así como consecuencia de una pobre preparación profesional.

En años recientes, la información que recibe un estudiante de la carrera de Ciencias de la Comunicación en la Universidad Nacional Autónoma de México, que es egresado de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, sobre el campo de acción de un reportero, así sea de espectáculos u otra área dentro de la prensa escrita, es la básica para comprender su funcionamiento en el campo profesional, siendo un complemento la base humanística que se enriquece y fortalece con la realidad, lo cual detallaremos en el primer capítulo de esta tesina.

El conocimiento de estos egresados sobre lo que hace un reportero como tal, es general, quizá de política sepa un poco más por el entorno social en el que se desenvuelve como estudiante de una institución pública. Posiblemente en el aspecto deportivo se justifique por el constante bombardeo televisivo y la innegable tradición de tener en México una sociedad que gusta de los deportes en conjunto o individuales, pero sobre el quehacer periodístico de los espectáculos el conocimiento sin duda es más banal, más frívolo, debido al tipo de información que encuentra más eco entre el grueso de la población.

Si bien, el concepto de reportero, en lo general, no es del todo comprendido, el trabajo de un reportero de espectáculos es aún más cuestionado, menos valorado, pese a que el principio básico adquirido en las aulas es el mismo, una base social y humana, mientras que en lo profesional, es la experiencia de hacer las cosas confiables y verdícas.

Y si en términos generales el estudiante divaga un poco sobre el quehacer periodístico de un reportero, y más del que trabaja en espectáculos, el de quien lo hace para un vespertino, que comentamos en el segundo capítulo, es aún más desconocido. Actualmente, lejos de considerar a las noticias de la farándula como "frívolas", los lectores se inclinan más por saber los gustos y aficiones de sus ídolos que por los discursos políticos y las noticias financieras. Dichos hábitos y costumbres han sido impuestos a una nueva generación de mexicanos adictos a las noticias del espectáculo.

No obstante este estigma, la nueva generación de periodistas en los medios impresos han optado por la especialización con el paso de los años. En las secciones de espectáculos cada vez se recurre a expertos, profesionales en música, teatro, cine y televisión. La frivolidad va pasando a segundo término, aunque son los medios electrónicos los que más explotan las noticias del escándalo de la industria del espectáculo.

A partir del nuevo proyecto de *El Universal Gráfico* la conformación de la sección de espectáculos parte de un criterio más amplio en el que las figuras públicas de este medio pueden reflexionar sobre todos los temas de interés para la sociedad.

La estructura de una sección, como se explicará en el segundo apartado del primer capítulo, parte de la orientación editorial que fija un consejo de editores

no sólo pensando en la "rentabilidad" de la información sino en el contenido de la misma enfocándolo a un segmento de lectores localizado o deseado.

El trabajo de un reportero actual, un "hacedor de noticias"¹ se plasma en sus publicaciones; ahora el rumor, lo frívolo y el sensacionalismo se cambia por la profesionalización.

Los géneros periodísticos hoy en día son explotados en la medida del espacio y la naturaleza del diario, los fundamentos indispensables de informar, breve, conciso y verídico, ahora son más exigidos acorde con el concepto de nuestra realidad, es decir, buscan aún más brevedad, sin perder la veracidad, y ser más concisos, sin olvidar el principal objetivo, informar, y de eso damos cuenta en el tercer capítulo.

La tarea de un reportero de espectáculos, desde el punto de vista, profesional y entre el público en general, ha sido, con el paso de los años, vapuleado y denigrado por ser considerado una profesión poco profesional; se dice en el medio y entre reporteros, que para trabajar en una sección de espectáculos no se necesita más que ver televisión, escuchar "chismes", basarse en el rumor y "medio escribir".

En el pasado quizá fue así, ahora, nada más falso que eso. El reportero de la sección de espectáculos de un vespertino como *El Universal Gráfico* pone a prueba diariamente su capacidad para conocer de los temas que se manejan no sólo en su sección, sino todas las que conforman el diario y demuestra, a su vez, que antes que nada es un reportero, que es precisamente de lo que se demostrará a manera de conclusión, pero aún hay más:

¹ Nombre como se le conoce al profesional del periodismo en el argot de los periódicos.

Desde el punto de vista académico, si bien no censura el quehacer periodístico de un reportero de espectáculos en un vespertino, si desconoce en el fondo su funcionamiento y evolución. El profesional egresado de una universidad ya no sólo debe ver a un reportero de política o de deportes como un profesional de la comunicación, cubrir la fuente de espectáculos ahora exige más seriedad en su labor, ello para poder acceder a un nivel que la sociedad, en su conjunto, va exigiendo: calidad, certidumbre, investigación e información.

Esta tesina, sin caer en pretensiones, busca ser una guía de lo que ahora se necesita para trabajar como reportero, en este caso, de espectáculos, muy lejos de lo que para muchos es un periodismo complementario, añejo y sin fundamentos profesionales.

Este trabajo describirá cómo un reportero de la sección de espectáculos de *El Universal Gráfico*, aplica los géneros periodísticos en su quehacer diario. Crónica, nota informativa, entrevista y reportaje². Comprobará que su trabajo periodístico es serio y profesional, mediante el seguimiento de su tarea en este diario y presentará en el tercer apartado del tercer capítulo, los métodos periodísticos que emplea para desarrollar su trabajo.

Al final, con base en la experiencia real de un reportero de la sección de espectáculos de *El Universal Gráfico*, se hará un balance de lo expuesto en su trabajo con lo aprendido en las aulas de clase durante la licenciatura de Ciencias de la Comunicación.

Se demostrará, a manera de reflexión, que se arroja en el cuatro y último capítulos, que un egresado de la carrera de Ciencias de la Comunicación cuenta

² Se anexan (1) trabajos publicados en *El Universal Gráfico*

con las herramientas básicas para realizar el trabajo diario de un reportero, ya sea en la sección de espectáculos de un vespertino o en cualquiera otra.

I El Reportero de Espectáculos de un Vespertino

1. Qué es el reportero

Comúnmente se le conoce a un nivel profesional y académico como reportero, en años más recientes se dio por llamarlo periodista, el caso es que ambos, para este trabajo académico, son uno mismo, son los "hacedores de noticias" y los que nutren de materia prima a un diario impreso o cualquier otro medio noticioso de información.

Para algunos estudiosos en materia de la comunicación, el trabajo de un reportero o periodista, como guste llamársele, debe ser un vehículo inagotable de información relevante, veraz, oportuna e inmediata.

Una de las apreciaciones más atinadas a su labor es la que alguna vez diera el doctor Fayat, miembro del Centro Internacional de Estudios Superiores de Comunicación para América Latina (CIESPAL), que reúne a las escuelas de periodismo de América Latina:

El periodista debe ser, tiene que ser un hombre moderno, con un arsenal de ideas que le permitan comprender el tiempo en que vivimos. No puede ignorar las fuerzas que marcan las tendencias de nuestro tiempo ni el complejo de causas que operan sobre la realidad cotidiana ni los símbolos, convicciones, creencias, opiniones que configuran las actividades del hombre actual.

De ahí que los conocimientos esenciales del orden social, económico, político y jurídico deban sumarse al acervo intelectual del periodista, para que puedan

estar en condiciones de desempeñar su importante función social. Este privilegio ha dejado de ser de los iniciados.³

Un punto fundamental en el que es necesario ahondar es el acervo cultural que sostiene el quehacer periodístico diario de un reportero, base de todo aquel hacedor de noticias hoy en día y que sin distingo alguno sobre "especialidad", "fuente" o "sección" (que detallaremos en el segundo punto de este capítulo) es, en términos generales, un requisito para todo aquel profesional del periodismo escrito en general, incluyendo al reportero de espectáculos.

Y aunque no todos tienen la misma percepción sobre la palabra reportero, la esencia de su trabajo, su quehacer diario, en resumen es la misma. Para Vicente Leñero y Carlos Marín, reportero "es aquel que redacta notas informativas, entrevistas y reportajes. Al que elabora artículos se le llama articulista; al que hace editoriales, editorialista; al que hace columnas, columnista y a quien ejerce una crónica es cronista".⁴

Pero inmediatamente después resume que aquel que hace del periodismo su principal actividad, cualquiera que sea su especialidad, son periodistas. Es decir, a final de cuentas, el término da un giro de 360 grados y el reportero, al ejercer su actividad, según Leñero y Marín, es a su vez periodista.

En fin, los requisitos invariablemente no cambian y dichos autores enumeran ciertas condiciones o responsabilidades por satisfacer:

"Dominio técnico del periodismo, como responsabilidad profesional.

³ CIESPAL, *II Seminario Regional Sobre Enseñanza del Periodismo y Medios de Información Colectiva*, México, UNAM, 1963, pág.32

⁴ V. Leñero y C. Marín, *Manual de Periodismo*, México, Editorial Grijalbo, 1986, pág.23

“Apego a la verdad, como responsabilidad de inteligencia.

“Servicio a la comunidad, como responsabilidad social.”⁵

Sin duda el reportero, como principal proveedor de información de un medio de comunicación, debe encontrar en este trabajo cotidiano ciertos principios éticos y personales que se compaginen con la formación académica, para que lo satisfagan y se reflejen en su trabajo diario; varios estudiosos del periodismo destacan las cualidades que, después de la base humanística y social de la universidad, deben estar impresas en la conciencia de cada reportero y volverse una “Biblia” en su trabajo, como son vocación, sentido periodístico, aptitud adquirida, honradez, tenacidad, dignidad profesional, iniciativa, agudeza y desde un particular punto de vista, lo más importante, salud. A lo anterior cabe resaltar un buen dominio del lenguaje y un manejo ágil y claro de la redacción, en su plano general y en particular, en la redacción periodística.

Sin embargo, para el reportero vespertino estas cualidades son cuestionadas e incluso han servido de referencia para tesis donde se le cataloga como “un refritero (sic) de información y una denigración (sic) del ejercicio periodístico; el papel del periodista vespertino es susceptible de ser vendido, cual mercancía y eso es lamentable”.⁶

Una apreciación más falsa y general no podía haber existido. La conciencia y las bases de un buen reportero nunca se ponen en duda, las acciones, llevadas por otros motivos personales o particulares, pueden ser sujetas a escrutinio,

⁵ *Idem*

⁶ Cruz Rentería Leticia, *El Carácter Mercantil de la Prensa Vespertina del Distrito Federal*, Tesis de licenciatura en Ciencias de la Comunicación, México, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, 1996, pág. 30 y 40

pero la labor en sí, de un redactor de noticias está marcada por los principios antes citados.

Jamás se podrá calificar por turnos, horarios o fuentes el trabajo de un reportero, las condiciones para llevar a buen término su labor son generales, sin distinción de si es vespertino o es matutino.

La formación adquirida en la universidad, para todo aquel que es reportero, lleva los fundamentos ya presentados; pero esto no representa que el egresado de la carrera de comunicación salga con los suficientes conocimientos para que se desenvuelva como un profesional del periodismo, debido a que va adquiriendo experiencia y práctica en el campo del trabajo en la medida en que se desarrolla, pero definitivamente no llega "desnudo" al mercado real del periodismo.

La labor de un reportero tiene su prueba de fuego en el quehacer diario de su ejercicio, ya sea en un periódico matutino o un vespertino, pues su desarrollo profesional se refleja en la pronta y correcta obtención de información de sus fuentes asignadas, explotando al máximo los conocimientos adquiridos por la universidad y por ende, acrecentándolos con la práctica de su trabajo, el cual es plasmado en una sección determinada. Raúl Trejo Delarbre, articulista del periódico *Crónica* y director del semanario político y de cultura *Etcétera*, lo dibuja así:

"Un buen reportero tiene que ser capaz de cubrir cualquier asunto. Antaño la mejor escuela era comenzar por la sección policíaca y de allí saltar a otras. Cubrir la fuente universitaria por ejemplo da una capacitación formidable, cuando se le toma en serio, porque allí los periodistas están en contacto con asuntos sociales, humanísticos, políticos, científicos, etc. La diversificación del conocimiento y la necesidad de un periodismo de investigación, que vaya más allá de reír (sic)

un boletín de prensa, exigen que el periodista tenga capacitación específica en uno o varios campos."⁷

2. Qué son las Secciones y Fuentes

Absolutamente toda la prensa escrita en México, ya sea matutina o vespertina, está dividida en secciones; mismas que fueron ubicadas y delimitadas por los profesionales del periodismo hace tres décadas, según las actividades fundamentales del ser humano: cultural, política, social y económica. Hoy en día, nos atreveríamos a decir que éstas han crecido a cinco, pues la deportiva, en nuestro país, ha logrado destacar entre las notas principales de varios diarios nacionales.

Con el paso del tiempo, las secciones de los diarios se fueron diversificando, desarrollándose de tal manera que el reportero fue ubicado en su labor diaria para obtener información por fuentes, materia prima de la que se nutre una o varias secciones de un diario.

Dichas fuentes no eran otra cosa que la especialización en determinado rubro periodístico, primero, en las cinco actividades del ser humano, después, en la especialización y diversificación que se da en las distintas áreas de cada actividad o sección. Y ponemos un ejemplo: en espectáculos un reportero es asignado a cubrir las fuentes de información que se generen en teatro, cine y televisión; a otro reportero se le encarga recopilar noticias de las asociaciones de actores y músicos y uno más se dedica a lo que acontece en centros nocturnos y la música.

⁷ Entrevistado vía correo electrónico en sus oficinas del semanario *Época* el día 25 de septiembre de 2001

En la década de los 70, la actividad periodística en México ya había madurado, ubicando por ende, a las fuentes de una manera por demás detallada, y quizá tan exacta que hoy en día se siguen conservando como tal: Política, Presidencia, Financiera, Económica, Agrícola, Comunicación, Obras Públicas, Obrera, Salubridad y Asistencia, Educativa, Cultural, Judicial, Relaciones Exteriores, Militar, Ciudadana, Turística, Religiosa, Deportiva, Sociales, Espectáculos y Policiaca.⁸

El reportero de espectáculos en *El Universal Gráfico*, contrario a lo que muchos opinan, no se diferencia en nada al reportero de política o información general, ya que el trabajo que desarrolla en la sección mencionada exige, tanto los mismos niveles de conocimientos generales, como las normas éticas para obtener y explotar sus fuentes informativas, sin importar turnos, secciones o medios.

Pese a que para Trejo Delarbre, "los reporteros de esa fuente, salvo alguna excepción, son tan poco creativos como eran antes los de la fuente policiaca, pues sólo acuden a las conferencias, anotan un par de declaraciones, recogen el boletín con todo y fotografías y transcriben notas idénticas"⁹

Las noticias de un reportero de espectáculos, en general, se ubican en determinadas fuentes, como son el teatro, el cine, la televisión, la radio, las distintas asociaciones de actores e intérpretes y músicos, productores, ya sea cinematográficos, televisivos o radiofónicos y hasta cierto punto, las leyes que la misma Constitución rige en todo el trabajo actoral o de entretenimiento.

⁸ Horacio Guajardo Garnica, *Elementos de Periodismo*, México, 1970, pág. 26

⁹ *Ibidem*, pág. 5

Una más de las obligaciones generales de un reportero, incluyendo al de espectáculos, es la de leer diariamente periódicos y revistas, así como escuchar y ver noticiarios. Las nociones básicas de geografía, política, deportiva, historia, gramática, economía, derecho y sociología, no son exclusivas del reportero de política, son responsabilidad de todo aquel profesional del periodismo, pues su labor no sólo se limita a su fuente sino a todo evento noticioso que suceda en su entorno social y profesional.

Para investigar y escribir de un asunto en cualquiera sección de un diario, el periodista necesita conocer del tema, de los personajes, del ambiente y las tesis de la materia.

La información es sometida a un proceso de trabajo periodístico cuyas frases principales son: Selección del asunto, Investigación y estudio, Selección del material, Esquematación y Redacción.¹⁰

Si bien es cierto, que la diferencia más tangible entre un diario matutino y un vespertino es la cuestión del tiempo y espacio, lo más destacable es que en el desarrollo profesional entre reporteros no existe; un profesional del periodismo es aquel que siempre busca obtener, para cualquiera edición, ya sea matutina o vespertina, la noticia, declaración o dato más próximo a los hechos. La más reciente, la que acaba de suceder, ya que después de que es publicada en cualquier edición, es información pasada, es, en resumen, nota, declaración o suceso desechado.

3. Periodismo vespertino vs. Periodismo matutino

El nacimiento de la prensa vespertina en México surge como una necesidad informativa entre los lectores de la ciudad de México ante la abrumadora

¹⁰ *Ibidem*, pág. 33

cantidad de noticias provenientes del Viejo Continente generadas en el periodo de la post guerra y que eran solicitadas en el transcurso del día, así como consecuencia, a la vez, del entorno social, cultural, político e internacional que se vivía en esta ciudad a fines del primer tercio del siglo pasado.

Las diferencias básicas que enfrentaba con la edición matutina eran la prontitud de la información, lo concreto de sus notas y su distribución, que era local; pero más allá de un enfrentamiento, las empresas editoriales que iniciaron con este tipo de periodismo, vislumbraron el potencial informativo y comercial del mismo entre la población de la ciudad, quien preocupada por los conflictos bélicos internacionales (como la Primera y Segunda Guerra Mundial) y los eventos de una ciudad que era y es el centro de todo el movimiento político y económico del país, estaba ávida de noticias, que por ende lo convertía en potencial comprador de diarios vespertinos.

El periodismo vespertino en México, gracias a su prontitud, logró, en más de una ocasión, tener la noticia del día, del momento, y por tanto, la atención de los lectores por encima del periodismo matutino. Un ejemplo de ello es la muerte de Pedro Infante el 15 de abril de 1957, los vespertinos confirmaron la noticia radiofónica y la atención, no sólo de la ciudad sino de la República, fue ganada por el periodismo vespertino.

Ello, obviamente no resta importancia a las ediciones matutinas, ya que, como señalamos arriba, cada edición tiene una función y entre ellas podemos destacar que la prontitud y el hecho lo da el periodismo vespertino, los detalles y el seguimiento, así como las reacciones del mismo en un entorno general, lo tiene el periodismo matutino, que no excluye al vespertino de darle continuidad a la información.

Otra de las diferencias palpables entre el periodismo vespertino y el periodismo matutino es el sector hacia quien va dirigido; el primero, por su información local y pronta, así como el horario en el que está en circulación, es dirigido al público que sale de sus trabajos: oficinistas, obreros, comerciantes y transeúntes.

El grueso de esta población lee durante el trayecto hacia algún destino específico, particularmente su casa; al llegar a descansar quedan ya enterados de lo que sucedió en el transcurso del día sobre los temas de mayor interés a nivel, ya sea local o internacional. Es información extremadamente concreta.

Por otra parte, el periodismo matutino es el que se lee al llegar a la oficina y antes de iniciar las actividades cotidianas. Es el que se recibe en sus domicilios para leerlo antes de salir a sus destinos laborales. Las secciones en que se divide el periodismo matutino no varían en esencia del vespertino, el cambio es más en la presentación. El matutino se encuentra por secciones, para que cada miembro de la familia o de la oficina lea sobre lo que más le interese, ya sea deportes, espectáculos, policía, finanzas, política o ciudad.

En resumen, las diferencias entre ambas ediciones son más de forma o presentación que de fondo; la necesidad de dar noticias prontas hace que sean aún más concretas en una edición vespertina y la ventaja de tener todo un día para presentar las notas al día siguiente, lo obliga a mostrar los diversos escenarios que rodearon al hecho en sí. Pero en esencia uno es complemento del otro.

II La Sección de Espectáculos de un Vespertino

1. El periodismo vespertino en México

El periodismo vespertino en México es la forma de ofrecer información más joven en México; algunos estudiosos atribuyen su desenvolvimiento en México, básicamente a sucesos bélicos mundiales. *El Universal Gráfico* (1922) y *Últimas Noticias de Excélsior* (1936) son los dos vespertinos con más "abolengo" en nuestra sociedad.

Los dos diarios matutinos más importantes en el ámbito nacional desde la perspectiva social, política y económica, son *El Universal* (1916) y *Excélsior* (1917), ambos periódicos fueron los primeros en editar una edición vespertina; en un inicio, el tipo de noticia era la diferencia entre la edición matutina y la vespertina; la segunda era más local, de la ciudad y sus habitantes. La información de un vespertino era concerniente a la actividad de la ciudad de México y en algunas ocasiones, de corte internacional.

Pese a que *El Universal* y *Excélsior* fueron los primeros periódicos en editar diarios vespertinos con información local, nunca dejaron de destacar en su edición nacional las noticias que se generaban durante el día en la ciudad de México; es verdad que la edición vespertina empleaba más detalles informativos locales, mientras que la edición nacional seleccionaba las de mayor repercusión general.

El tiraje es otro factor de diferencia, pues contrario a la edición matutina, el vespertino se ve limitada al número de habitantes, en este caso de la ciudad de

México; aunque cabe destacar que en los años 60 y 70, *El Universal Gráfico* rebasó por varios miles el tiraje de su edición matutina, reflejándose, incluso, en su peso político. Era en verdad más importante el vespertino en el ámbito social, cultural y político por sus reporteros y sus páginas editoriales, respaldadas por el número de ejemplares que se vendían.

El Universal Gráfico, editado en 1922 bajo el régimen presidencial de Álvaro Obregón, se encontró enmarcado por una situación política que en ese entonces fue considerada de transición.

La edición vespertina de *Excelsior*, por su parte, fue editada en un tiempo donde los conflictos bélicos impulsaron la información; las actividades económicas y políticas eran referencia obligada a toda hora y *Últimas Noticias de Excelsior* buscó llenar ese hueco en los 40.

Últimas Noticias de Excelsior fue fundado en 1936, en contrapeso a la edición vespertina de *El Universal*; sus inicios fueron "bendecidos" con un soporte económico de 50 mil pesos, *Excelsior*, ya ubicado como cooperativa tras la muerte de su fundador Rafael Alducín, decidió que si al terminarse ese soporte el vespertino no lograba sostenerse, éste saldría de circulación; los anunciantes fueron benévolos y justo al margen de su capital, el vespertino se sostuvo de sus anuncios.

La revolución en el periodismo vespertino en México se da con la salida al mercado de *Ovaciones Segunda Edición*, la información deportiva, la policlaca y la de espectáculos eran prioritarias en medio de un periodismo cargado hacia el aspecto político e internacional.

En el gobierno de Adolfo Ruiz Cortines, *Editorial Publicaciones e Impresiones Mexicanas S.A.* edita *Ovaciones Segunda Edición*, era el año de 1958 y la

situación social en México salía de un periodo de crisis mundial, debido a los problemas bélicos, muy fortalecido gracias a la industria del cine y de la música.

A partir de esta fecha, las secciones de espectáculos despertan el interés del público pero son rebasadas, años después, por la nota roja, la nota policíaca llegaba al trono de los diarios vespertinos. Pero aún así, nombres como Pedro Infante, Jorge Negrete, Mario Moreno "Cantinflas", Sara García, Libertad Lamarque, Frank Sinatra, Humphrey Bogart y más, llenaron páginas con información sobre sus hábitos, costumbres, amores y fracasos, sin dejar a un lado sus escándalos.

La tendencia "amarilla" del periodismo vespertino en México se fomentó principalmente en la década de los 70; la situación política, bajo el régimen de Luis Echeverría, y la producción cinematográfica, inclinada hacia el cine de "ficheras", albures y crotismo barato, fomentó la nota de escándalo. Era la era del periodismo amarillo, que no encontró mejor definición que la presentada por Melvin L. De Fleur.

(...) obstruyeron los canales por los que fluyen las noticias hacia el ciudadano común, con una fría despreocupación por la ética y las responsabilidades de su profesión. El suyo fue un periodismo vociferante, chillón, sensacionalista.¹¹

Fue la década "dorada" de la nota roja, el sensacionalismo, las notas "amarillas" llamaban la atención de un público específico, ávido de información de este tipo y fomentado, por fortuna o por desgracia, entre los anunciantes.

¹¹ Edwin Emery y H. L. Smith. *The Press And America*, citado por Melvin L. de Fleur en *Técnicas de la Comunicación de Masas*, pág. 66.

El Universal Gráfico y Ovaciones Segunda Edición, eran la catedral de esta información; *Últimas Noticias de Excelsior* basaba su información en política y de corte social, no se involucra mucho en la nota roja.

Con el paso de los años, la línea editorial del periodismo vespertino en México se fue acoplando a las necesidades de una sociedad que buscaba información local más seria y notas de corte internacional con interés general.

El furor por la nota roja en la ciudad de México, duró poco menos de dos décadas, ello debido a que la sociedad y los anunciantes dirigían la línea editorial de los mismos; esas notas cubrían las necesidades "morbosamente" periodísticas de la mayoría, pero a fines de los años 80, este furor se fue apagando, como consecuencia de un rápido crecimiento del nivel cultural y la búsqueda de información seria entre el público en general.

Las necesidades informativas sobre el futuro político del país, la situación económica y social, lograron superar la etapa roja del periodismo vespertino, y si bien no del todo y en todos, sí cualitativa y cuantitativamente en muchos de ellos. Esto se comprobó sistemáticamente con las candidaturas presidenciales de los últimos años, donde las ediciones especiales vespertinas eran un éxito entre el público lector.

Hoy en día, el periodismo vespertino de *El Universal Gráfico* ha evolucionado; si bien la nota roja es parte fundamental de su información y va dirigido a un público específico que busca y quiere hechos de ese tipo, el trabajo profesional del reportero de un periódico vespertino cada vez es más calificado, el público busca y quiere, exige notas prontas y veraces.

Y una de las continuidades que se han mantenido a lo largo de todos sus años de fundación, es que pese a que a ser un diario local, el interés por información

nacional o internacional se ha recuperado y tiene gran peso en la línea editorial de este vespertino en particular.

Las notas de espectáculos, gracias a su trabajo serio, oportuno y de interés general, han logrado en tiempos recientes, ser colocadas en la portada de la edición diaria de un vespertino, e incluso, ha logrado ser la nota principal del diario.

2. La sección de espectáculos en un vespertino

La actividad política y social después de la II Guerra Mundial, incentivó en países como México a desarrollar una industria alterna a la bélica; el entretenimiento y la industria cinematográfica florecieron y vivieron sus mejores años en la segunda mitad del siglo pasado, obligando a que la prensa en México ubicara en una sección en especial dicha información. Dichas secciones se denominaron como *Espectáculos*, donde se albergó toda la información generada por el medio artístico, siendo la base los centros nocturnos y el cine nacional.

Los diarios matutinos definieron dichas secciones de inmediato, *El Universal* y *Excelsior* entrados ya en los últimos 50 años del siglo, fueron los primeros en definir lo que eran sus secciones dentro del diario y repercutiendo de inmediato, según algunos pioneros del periodismo de esos años, en el periodismo vespertino.

Una gran diferencia entre la prensa vespertina y la prensa matutina la daba casi siempre la información del espectáculo, pues para los lectores vespertinos esta información era casi "obligada" en portada, ya sea por una cuestión de índole policiaco o ligado a la política.

Félix Fuentes¹², columnista del periódico *El Universal* y director de *El Universal Gráfico* de 1996 a 1999, cubrió la sección Policia en las décadas de los 60 y 70 para el periódico *La Prensa*, en ese entonces, define al periodismo vespertino como la fuerza de la nota policíaca y de la información del espectáculo. Recuerda que por las situaciones políticas y sociales (entiéndase farándula¹³) de esa época, la diferencia entre ambas era una línea muy delgada.

Era muy común, recuerda, que en toda batahola policíaca, donde estaba envuelto un artista, saliera la mano de un político a borrarlo de las libretas de los reporteros, debido a que siempre en dicho escándalo salía a relucir el nombre o apellido de un "destacado" servidor público. La relación del gremio artístico y la política se fomentó mucho y las fiestas de ambos, que casi siempre terminaban en alguna delegación policíaca por escándalos, era el pan de cada día en la fuente policíaca.

Los alborotos de algún personaje público, en este caso los artistas, invariablemente eran información atractiva para los vespertinos, explica Félix Fuentes, debido a que al público le interesaba saber qué pasaba con sus artistas favoritos, con sus ídolos; la noticia de su desorden, cuando se publicaba, siempre era información de primera plana, muy por encima de la información política o económica que hablara de la situación del país. El escándalo vendía más en un vespertino que el futuro de la economía o de la estabilidad política del país.

Para Félix Fuentes, la materia prima del periodismo vespertino fue la nota roja y de espectáculos por más de dos décadas y define dichas fechas entre los 60 y

¹² Entrevistado por quien escribe en sus oficinas ubicadas en la ciudad de México el 5 de julio de 2001

¹³ Sobrenombre con el que se le llama al mundo del espectáculo.

mediados de los 80. Y argumenta que la frivolidad en la información era la línea editorial que controlaba las ventas y como prueba señala que esos fueron los años dorados de *Ovaciones Segunda Edición* pues entre sus cabezas de primera plana y las notas de sus reporteros de policía, lograron tener un tiraje superior a los 150 mil ejemplares por día.

Este periodista acepta que el bajo nivel de cultura entre sus lectores fomentó por muchos años esa imagen de frivolidad y dio la pauta para que se considerara por muchos años la mala imagen del periodismo vespertino; eran los años de los 70, el cine de ficheras estaba en boga, los desnudos eran la moda y el morbo entre el público masculino principalmente, se reflejaba en las notas. Los ídolos eran bajados de sus nubes y el escándalo vendía como nunca, el periodismo vespertino se movía en esa dirección.

3. La línea editorial de la sección de espectáculos

A partir de que la sección de espectáculos aparece de manera fija en los diarios vespertinos, después de la segunda mitad del siglo pasado, la línea editorial era manejada por la jefatura de información general o en su caso la subdirección general. En un inicio, la necesidad de una sociedad ávida de información sobre sus principales ídolos nacionales e internacionales, cantantes y actores llenaron páginas con información sobre sus hábitos y costumbres, así como sus amores y fracasos.

Con el paso del tiempo la obligación por definir la línea editorial, orilló a que existiera una persona encargada de delinear las necesidades informativas de la sección de espectáculos. Por años, largos años, una sola persona definía y defendía el porqué de la información y el tono que se le daba, esta persona era y hasta la fecha es ubicada como Editor.

El editor, como tal, únicamente daba explicaciones al director de la edición, las decisiones eran discutidas, analizadas y tomadas por estas dos personas, era una regla no escrita y la cual se respetó ya entrada la última década del siglo pasado.

El periodismo en México, por aquellos años, estaba transformándose –tomaba matices informativos más profesionales, de común acuerdo y estudiados– se a semejanza, en su toma de decisiones noticiosas en las juntas editoriales y sobre qué y cómo se publicaría, más a una industria. Las decisiones en la línea editorial ahora se tomaban y discutían en consejo, había consensos y la última decisión ya no era de una sola persona.

Pero para algunos, el periodismo vespertino fue y sigue siendo “la denigración del ejercicio periodístico”¹⁴, argumentan que el aspecto mercantil es el que lleva la línea editorial y quien dicta el tono de la información, lo cual, por lo menos en los últimos años, no es así; quizá exista en algunos medios, los pocos, pero entre el grueso de los medios de mayor circulación y muchos años en circulación, el aspecto mercantil se queda en la parte de los anunciantes, en los espacios asignados para ello. En la cuestión informativa lo único que la rige, por lo menos en *El Universal Gráfico*, es el valor informativo y su peso para la sociedad.

La evolución editorial, básicamente en la sección de espectáculos de un vespertino como *El Universal Gráfico* sufrió sensibles cambios a partir de los 90. Pedro Alvarez del Villar, como subdirector de este diario, motivó a una nueva lectura de la información, las juntas editoriales se daban con editores de deportes, policía y espectáculos, la información se discutía ya no entre dos

¹⁴ Cruz Rentería Leticia. *Op. Cit.*, pág. 40

personas y la decisión de qué nota era publicada, tal como estaba escrita por el reportero y bajo su responsabilidad, era concensada por una junta que, en ese entonces, presidía el subdirector general.

Un ligero retroceso se vivió al hacerse cargo Leopoldo Meraz de la edición vespertina de *El Universal*, las decisiones, por un tiempo, volvieron a ser unilaterales, pero esto duró poco, ya que dos años después, la periodista Isabel Zamorano se hizo cargo del contenido editorial de *El Universal Gráfico* y las juntas para analizar y decidir la información regresaron, de una manera menos activa, tres veces por semana, pero estaban ahí.

La efímera dirección de Carlos Ramírez (2000-2001), le dio el último toque a la línea editorial, las juntas, dos veces al día, definían la información del día y la que se trabajaría al día siguiente, el peso se decía y se ejercía, lo definiría el tipo de información, que a la par, incrementó notablemente a los anunciantes.

La forma de hacer periodismo en *El Universal Gráfico* gustaba, convencía y cumplía con las expectativas de los anunciantes, era claro que el estilo crítico y serio, osado, sin contemplaciones y cuestionando con bases a las autoridades capitalinas y federales, gustaba al público, que por ende, eran sus potenciales compradores. La armonía de antes volvía, con la enorme diferencia de que ahora las decisiones informativas y la línea editorial la daba la dirección del periódico y ahora los anunciantes eran simples espectadores de este periodismo vanguardista.

Actualmente (2001) el ejercicio periodístico de *El Universal Gráfico* y en específico, en la toma de decisiones en su línea editorial, es más equilibrada, es más plural, con diversas ópticas que enriquecen su información y que, como lo

enseña la universidad, está más apegado a sus principios básicos, informar oportuna, veraz y objetivamente, sin perder el interés de servicio social.

III El Desarrollo Profesional de un Reportero

1. Desarrollo profesional

El ingreso de una generación más numerosa e igualmente de agresiva en sus ideas y formas de hacer periodismo a las pasadas, entró al mercado laboral a principio de la década de los 90. Diversas secciones acogieron, a decenas de profesionales egresados con ideas firmes, juicios críticos y éticas personales más convincentes, difíciles de romper y comprometidas con ideales forjados en una universidad.

Si bien, el inicio se había dado años atrás con las primeras generaciones de reporteros egresados de la universidad con estas ideas, no todos subsistieron, sólo aquellos que encontraron cabida en periódicos que entraban a la modernidad y sus ideas ayudaban a vislumbrar claramente sus objetivos; eran las primeras generaciones de profesionales universitarios del periodismo, fuertes, convincentes, que abrieron el camino, aunque fueron muy pocos.

El inicio fue difícil y más aún en la década de los 80, pues alternar su trabajo (de los nuevos profesionales de la comunicación) con decanos del periodismo en un mundo real, su trabajo sufrió serios reveses así como infinidad de obstáculos y vicios. La lucha por mantener sus principios y no caer en las tentaciones de un trabajo fácil, era ardua. Los bloqueos a conseguir información eran sistemáticos y las críticas a su falta de experiencia no se hacían esperar.

La profesora del taller de redacción en la escuela de periodismo Carlos Septién García en el periodo 2000-2001 y actual coordinadora general de la mesa de

redacción de *El Universal*, Ángeles Gutiérrez Castro, lo define de una manera por demás personal y concreta:

Toda la década de los 80, dicha generación estuvo latente, dando chispazos y preparando el terreno para la siguiente generación, estaba a la vuelta y estaba ávida de participar. Eran los primeros años de los 90 y la competencia aún era desleal, la experiencia empírica aún se imponía, con menos fuerza quizá, a la docencia, a la formación académica, que a la postre, saldría avante.¹⁵

La desesperación y en parte la inmadurez profesional se confundía con las frustraciones continuas, sólo gracias a ese sector de gente, veteranos reporteros universitarios que soportaron la década de los 80, así fue que las nuevas generaciones aguantaron humillaciones, abusos y novatadas¹⁶, los primeros egresados de escuelas de periodismo comprendían que los cambios eran necesarios y la etapa, poco a poco, se superó.

Era el tiempo del cambio -decían entre dientes los reporteros-, de dar el paso natural en la siguiente escala profesional, era la necesidad de quitar vicios, de hacer a un lado dádivas y favores; era el tiempo de pugnar por un periodismo serio, responsable, moderno, más crítico y más creíble.

Esta transformación no se dio por partes ni por secciones, se dejó sentir en todas las áreas de todas las redacciones y en todas las fuentes; los primeros años de la última década del siglo pasado estaban marcados; era la evolución generacional que obligó a las empresas editoriales a cambiar un poco sus márgenes de selección de personal, de reporteros en sí.

¹⁵ Entrevistada el 24 de septiembre de 2001 en sus oficinas del periódico *El Universal*.

¹⁶ Bromas que hacen reporteros veteranos a los de recién ingreso, como enviarlos a direcciones que no existen o darles informaciones no verídicas.

Ahora, quien aspiraba a ser reportero, tenía que cumplir con un mínimo de requisitos, siendo la formación académica una de ellas. Con ello venía un bagaje cultural amplio, conocimientos básicos de historia y pleno dominio de la situación del país e internacional. Este cambio se comenzó a dar en los hábitos del reportero de espectáculos, que de ninguna manera fue la excepción.

Una de las principales causas que influyeron en dichos cambios fue la mecanización sistemática en la elaboración de la información: el sistema de captura. Si bien, las máquinas de escribir mecánicas habían ya desaparecido una década atrás (es decir en los 80), el ingreso del sistema de computación era aún "rupestre". Un sistema básico, muy similar al sistema mecánico, que no causó serios problemas entre los reporteros, pero que era una llamada de lo que se avistaba: las nuevas tecnologías.

El ingreso de sistemas de cómputo más complejos, literalmente obligó a todos a estudiar su manejo, lo cual no era común entre los decanos reporteros y si más cotidiano entre las nuevas generaciones.

Los primeros se habían hecho en la práctica, en el mercado diario del periodismo, oliendo la tinta de los talleres, manchándose los dedos con las cintas de las máquinas de escribir mecánicas; las nuevas generaciones entendían más de la práctica computacional, su ventaja, su limpieza.

Muchos periodistas de la vieja guardia se mostraron renuentes a aprender, otros lo asimilaron y se apasionaron en aprenderlo; las recientes generaciones avanzaban y por vez primera tenían una ventaja sobre aquellos que iniciaron en máquinas mecánicas y entendían poco o casi nada sobre los nuevos sistemas de cómputo.

Los perfiles de la nueva generación de reporteros de espectáculos se definían básicamente por su hambre de saber, de cuestionar, de aprender, de estar en todos lados y todo el tiempo. Los requerimientos empresariales de los periódicos abrieron la oportunidad a una generación muy revolucionada y crítica de profesionales del periodismo, se les dio la confianza, pese a que aún no eran titulados, para empaparse y desarrollar sus conocimientos académicos y confrontarlos con la realidad.

Este trabajo se compaginó, en algunos estudiantes, con la parte final de su formación académica, creando así a nuevos críticos de los planes de estudio de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, de la Universidad Nacional Autónoma de México, ya que los primeros se dieron con el cambio de dichos planes sobre la carrera de Periodismo o Ciencias de la Comunicación en 1976.

Eran ya los años medios de dicha década y las nuevas generaciones aún encontraban ciertos enfrentamientos con el antiguo sistema de hacer periodismo, pero esto no duraría mucho, pues el uso tecnológico, los nuevos métodos de investigación y la ética profesional más enraizada, avanzaba de manera vertiginosa, avasallante.

El cambio sustancial y de fondo que dio el último empujón a las nuevas generaciones para ocupar la delantera en las redacciones, lo dio la Internet. El profesional del periodismo o que se jactara de serlo y no sabía de esta nueva herramienta de comunicación, así como de su empleo y experimentación, definitivamente estaba fuera de la nueva realidad del periodismo en México, ya que su trabajo se volvía lento al no ingresar a la red de información.

Era ya el último lustro del siglo y sólo quedaban algunos diarios que se vieron obligados, por cuestiones económicas más que de actualización, al rezago

tecnológico; reporteros de antaño, con sus costumbres, sus manías, sus viejas fórmulas para hacer periodismo se refugiaron ahí.

La década de los 90 enseñó mucho al profesional del periodismo, mostró que los cambios eran constantes, que el aprendizaje era diario, continuo. Las técnicas de hacer periodismo mantenían las mismas ideas, pero no las mismas costumbres. Las actualizaciones profesionales son parte ahora de su vida, eso mostró el cambio generacional, eso dejó de lado a un grupo de reporteros que se negó a cambiar. Una regla de la evolución no dejaba pie a duda y mostraba que la teoría de Darwin, guardando sus reales proporciones, se ponía en la tabla de especies del reportero, pues sólo el más apto para los cambios era el que subsistía y permanecía.

La personalidad del reportero de la década de los 90 no sólo obligó al cambio en las redacciones, motivó a las empresas editoriales, que entraban de lleno a las nuevas tecnologías y a los nuevos profesionales, a encontrar un tabulador que se basara más en la experiencia y especialización del nuevo profesional de la comunicación.

Los profesionales que ahora buscaban un lugar en los diarios debían contar con un mínimo de experiencia y conocimiento sobre el trabajo a solicitar. Un reportero que comenzaba a trabajar en este medio, desde abajo, era y es catalogado como practicante y su labor se basa en apoyar y ayudar a los reporteros ya experimentados, recibiendo su información por teléfono, rastrear datos en la hemeroteca o crear bases de datos, así como auxiliar en toda el área de redacción para que sepa, en realidad cómo se hace un diario matutino o vespertino.

El siguiente paso que logra es el de auxiliar de reportero, sus labores son otras, más definidas, más específicas. La jefatura de información se hace cargo de su preparación, se le pide redactar boletines, reconstruir informaciones, confirmarlas, monitorearlas y poco a poco se le deja salir a la calle a cubrir conferencias de prensa. Esto de acuerdo a mi experiencia.

En algunos casos, si el auxiliar presenta ciertas características que lo inclinan hacia una sección en especial, se le encamina hacia esa dirección. En esta parte, hay que puntualizar que la formación como profesional en un campo real es fundamental, es la parte donde los géneros se explotan y experimentan y es donde si el trabajo está mal se corrige, si el reportero se desvía lo encaminan, si se pierde lo encuentran, es donde, al final, se sabes si nació para ésto o se equivocó, lo cual pocas veces sucede, ya que quien le ayuda a madurar su trabajo, le enseña a enamorarse de él.

El nivel subsecuente es ser reportero C, sigue B y después A. Estos tres niveles son un poco más específicos, ya que se le considera un reportero con todas las necesidades y expectativas que ello requiere; su labor es asignada, supervisada y calificada por un editor quien valora su desenvolvimiento así como la calidad de su información. La única diferencia entre cada escalafón es la especialización, la actualización de su trabajo y el manejo real de idiomas, obviamente también influye la longevidad en la empresa.

El último escalafón que existe en *El Universal* es el reportero AAA, que no dista mucho de otras empresas editoriales, ya que este nivel es asignado por la experiencia y un manejo más específico sobre ciertos temas. Son aquellos que se dedican a investigaciones especiales, reportajes profundos y entrevistas especializadas, no porque un reportero de otro nivel no sepa hacerlo, sino por

la preparación detallada de una serie de preguntas y su conexión con otros temas, este tipo de entrevistas, en su mayoría, son las financieras o de leyes.

Estas categorías no se regalan ni se venden, antes no existían, sólo había un tabulador y se regía únicamente por años. Si un reportero tenía 15 años de carrera, así no supiera ni de historia, por su simple antigüedad era de los que tenían más alto tabulador. Ahora dicho tabulador es como los niveles escolares, todo depende de qué grado de conocimiento tengas sobre tu trabajo, de sus actualizaciones, de sus cursos y diplomados; entre más preparados estén, mejor nivel tendrán.

Esto, para aquéllos que no saben del mercado real de trabajo, se da, por lo menos en *El Universal*, con todo su personal, sin distinción de matutino o vespertino, de ser reportero de información general o de espectáculos. La oportunidad es para todos por igual.

Este apoyo invita al reportero a buscar ser el mejor siempre, que compita, en buenos términos, con las nuevas generaciones y las que ya existen. Incita a que innove, experimente, revolucione, y que logre, al menos en este diario, compartir sus experiencias y enriquecerlas, no sólo a nivel institución, sino internacional, ya que *El Universal* cuenta con un programa de intercambio profesional con medios estadounidenses, canadienses, españoles y sudamericanos. No es globalización, es profesionalización.

El reportero actual, no sólo de espectáculos sino en general, si bien cuenta con una especialización, debe saber acerca de lo que pasa en su país y en el mundo, su profesión lo habilita a desarrollarse en cualquier ámbito y en cualquier lugar, a cualquiera hora y ante cualquiera contingencia.

El manejo de dos idiomas, de las leyes nacionales y las básicas en el ámbito internacional, de computación, historia, información general y cultura básica sobre el país de origen, son herramientas indispensables para la labor diaria y el desarrollo de un buen trabajo.

En *El Universal* una prueba de esto se vivió desde 1994 y 1997, cuando se llevaron a cabo en la ciudad de México las elecciones presidenciales y locales, y se utilizó a todo el personal de redacción para cubrirlas. Todos, absolutamente todos los reporteros fueron asignados a ellas y tenían la obligación de saber sobre candidatos, política, diputados, senadores y delegados, el resultado: la mejor cobertura realizada en este periódico en su historia sobre elección alguna; la enseñanza: que los nuevos profesionales del periodismo son una generación más ávida de conocimiento y desenvolvimiento.

2. Los géneros y su empleo

Los géneros periodísticos están definidos académica y profesionalmente desde que se practica el periodismo como tal, quizá la variante más cercana a lo que se practica hoy en día se ubica de manera poco fija en la década de los 50, cuando las secciones en los diarios son definidas y los reporteros son definidos para tal o cual sección. Para Leñero y Marín destacados reporteros del último cuarto del siglo pasado, el periodismo se ejerce a través de variadas formas de expresión denominadas géneros, que se distinguen entre sí por el carácter informativo, interpretativo o híbrido, un manejo de por sí conceptual del término que en la práctica se divide por crónica o columna,¹⁷.

¹⁷ V. Leñero y C. Marín, *Manual de Periodismo*, México, Editorial Grijalbo, 1986, pág. 39

En términos generales, podríamos dividir a los géneros periodísticos en informativos y de opinión; los primeros engloban todo aquello que representa noticia, centrándose básicamente en nota informativa, entrevista, reportaje o crónica; el segundo estaría definido por el artículo, la columna o el editorial.

Un reportero es más ubicado por la primera definición, no porque la segunda no la elabore en su desarrollo profesional, sino que ésta es más de análisis, propia de una investigación o especialista en determinado tema.

El reportero de espectáculos de *El Universal Gráfico*, por convicción y por obligación, debe explotar al máximo en su quehacer diario los géneros periodísticos que se ubican dentro de los términos informativos, es decir, las órdenes de trabajo que se dictan por día, bien pueden solicitar se cubra una conferencia de prensa de la que se escribirá una nota informativa, o bien prepare una crónica sobre determinado tema¹⁸.

En otras ocasiones, se podrá solicitar la realización de un reportaje o investigación, la cual, como bien está escrito en los libros, pueden llevar a utilizar todos los géneros al mismo tiempo. Pero hay que recordar que el uso de éstos, en comparación con un diario matutino es únicamente el espacio, como ya se definió en el primer capítulo.

Pero ello no es motivo para valerse a medias los géneros, ya que es el mismo desarrollo y quizá más difícil, pues en dos párrafos se debe decir lo que usualmente se escribe en cinco, y en esos dos, los datos deberán estar completos y confirmados. La labor de síntesis se desarrolla como "un sexto

¹⁸ Se anexa una orden (2) de trabajo normal para el reportero, del 17 de julio del 2001

sentido”, pues se va al grano, menos sutil quizá, más crudo, pero a fin de cuentas, real, directa y sin rebuscar la idea.

En un vespertino, la entrevista, la nota informativa y la crónica son, por su naturaleza, redacciones breves, concisas, van directo a lo que el lector busca saber, el reportaje podrá tener la libertad de ser más detallada, pero en un vespertino sufre del mismo mal que los otros géneros, su extensión no debe durar más allá de cinco o siete estaciones del metro; metafóricamente hablando, ya que su lectura es realizada en transcurros trabajo-hogar-trabajo, es una regla no escrita tomada en cuenta como medida en tiempo cierta y comprobada. La anécdota en un vespertino es: “Nota, crónica o entrevista que dura más de dos estaciones del metro, es información que no será leída”¹⁹.

Esta tesina no busca decir cómo se escribe cada uno de los géneros, pues las bases son las mismas: siempre dar el qué, cuándo, dónde, cómo y porqué, que sistemáticamente repiten Leftero y Marín en toda su obra.²⁰; el estilo será el que defina siempre el cómo darlas.

Las reglas son mejorables y perfectibles, los hábitos sobre las lecturas de las nuevas generaciones ya no son tan rígidos; el acartonamiento de la información ha sido rebasado por redacciones más amenas, más cómplices con el lector, más íntimas y más coloquiales, pero sin perder nunca las bases de la información.

En la redacción hay estilos que se forjan conforme el periodista se vuelve más crítico con sus notas, conforme se quiere ser más claro y sensible; que el lector

¹⁹ Regla no escrita en las redacciones de diarios vespertino básicamente y sustentada por sus reporteros

²⁰ Carlos Marín y Vicente Leftero. *Op. cit.*, 315 pp.

comparta con el que escribe lo que vió, sintió, lo que experimentó, en pocas palabras, el reportero busca un cómplice que comparta lo que redacta a diario en su centro de trabajo informativo.

Pero todo ello no llega sólo, la experiencia, las vivencias, las lecturas propias del trabajo periodístico enriquece las redacciones; la necesidad de expresar y dar una parte de lo que se ve de una manera objetiva pero buscando que el lector sienta, se lleva desde el momento mismo en el que se busca la información, desde que "se trama cómo conseguirla", ya que nada, absolutamente nada llega sólo al escritorio.

Las relaciones, las amistades, el trabajo, la seriedad y el interés por dar ciertas verdades son las bases de cómo se obtiene la materia prima del trabajo final, el cual siempre, diario, está a la orden de ser cuestionada, destrozada, desmentida, por lo que sólo la seriedad y seguridad de la información, puede mantener en alto la reputación de un reportero.

3. Métodos empleados para reportear

Así como en la música, dicen los que saben de ello, donde ya no hay que descubrir el hilo negro, en el periodismo la regla se repite, a estas alturas, estando ya de lleno en cualquiera redacción de un diario, en los métodos empleados para reportear y conseguir información ya no hay algo nuevo, ni en los libros ni en las enseñanzas académicas ni en el reportero de enfrente. Todo, absolutamente todo lo que se pudo aprender en las aulas para conseguir información se lleva a la práctica y lo demás, es sólo inspiración.

Esto, definitivamente, no da pie ni pretexto para romper con las reglas éticas y profesionales que rigen al nuevo reportero. Nada se compra, nada se regala, nada se da a cambio; es difícil, nadie ha dicho lo contrario, pero es satisfactorio

para el periodista ver impresa su información sin que se tenga un cargo de conciencia.

¿A qué nos referimos?, comúnmente la información se canjaba, eran llamados "favores" que en el transcurso del tiempo, que no era mucho, eran cobrados. Asimismo, se creaban compromisos que obligaban, por lo menos moralmente, a quedarse callados cuando sabían algo irregular sobre su fuente. Esto limitaba el campo de acción, eran reporteros subordinados al mercado de información y ésta, obviamente, estaba viciada de origen, lo que dio pie a que las notas o informaciones fueran a favor o en contra de alguien.

La situación cambió, como ya hemos explicado, ahora, en un mundo tan globalizado y conectado un tema con otro, es más difícil ocultar las cosas. La información está ahí, esperando ser tomada, sólo es cuestión de saber cómo y cuándo, e incluso, adelantarse a ella y como reza el refrán "estar atento en cuanto salte la liebre pata tomarla".

Los métodos y técnicas para obtener información siempre han sido muy variados y en algunas ocasiones muy riesgosos, todo depende de qué información se trate; en política y seguridad pública los temas son delicados y en muchas ocasiones, como comúnmente son llamados en el argot periodístico, "buscapiés informativo", que lo único que pretenden es hacer quedar mal a quien lo publica. Se han dado casos y es vergonzoso tener un desmentido, pero ¿qué tal cuando es una información fidedigna y logra el impacto deseado?

Por ello, uno de esos métodos imprescindibles es siempre tener un informante confiable, seguro y a la vez guardado. Gran parte de las veces es una persona cercana al reportero, existe un lazo íntimo o fraterno para que dicho informante

confíe en su discreción y buen manejo de la información, esta camaradería se fomenta con el tiempo y la observación.

Otro de los métodos es leer, siempre leer periódicos, libros, revistas, así como ver y oír noticiarios, ¿por qué?: sencillo, nunca se sabe por dónde saldrá una información de interés para la fuente. De aquí que las informaciones no sólo se generan en las áreas de trabajo cotidianas, la información es un ente en movimiento que a toda acción genera una reacción.

Citaremos un ejemplo: cierto día, leyendo una síntesis informativa sobre columnistas políticos, Joaquín López Dóriga comentó en su columna *En Privado*, publicada los lunes, miércoles y viernes en *El Heraldo de México*, sobre una junta de consejo de administración de Televisa. Era la época de gran controversia sobre los llamados *Talk Shows*, TV Azteca se negaba a sacar del aire al suyo, *Cosas de la vida*, Televisa hacía lo propio con el suyo, *Hasta en las mejores familias*, nadie daba su "brazo a torcer" y la Secretaría de Gobernación buscaba la mejor salida.

La opinión pública en relación con las producciones respectivas, aseguraba que no saldrán del aire., López Dóriga comentó que Azcárraga Jean, presidente de Televisa, explotó ante el consejo por este tipo de programas y adelantó que su salida, por lo menos en su empresa, era inminente.

El día de su publicación, nadie sabía sobre el asunto. Se buscó la confirmación en la oficina de prensa de la televisora, negaron tener conocimiento de ello, se hizo contacto con el productor de dicha emisión y negó que fuera a suceder, se habló con una persona cercana a la presidencia y ella, sólo ella aceptó lo publicado por López Dóriga, jamás, confió al reportero, pensó que lo fuera a

publicar. Dio los detalles de dicha junta y las reacciones de los asistentes, completó la información de López Dóriga y lo más importante, la confirmó.

Ese día se publicó la nota sobre la salida del aire de *Hasta en las mejores familias* en *El Universal Gráfico*; se dijo que se desmentiría, al otro día, la oficina de prensa de Televisa se vio obligada a confirmar lo publicado, a dar la versión oficial y la producción a reconocer que una semana después saldría del aire.²¹

Este es un ejemplo de información sobre espectáculos que salió de una columna política, que ha sucedido igual de la sección financiera que de la deportiva; la lectura constante y estar atentos a todo tipo de comentario, rumor o filtración, va creando un hábito sobre información que puede servir en el campo específico de trabajo, "el olfato periodístico" se va puliendo y los métodos perfeccionando.

Las relaciones personales se deben delimitar, no se debe confundir el campo laboral con el campo personal, hay que cuidar ese aspecto pues se puede llegar a perder una buena amistad o un buen informante. Pero no todo es miel de abeja, el trabajo para lograr tener información de primera mano a veces es arduo, cansado, tedioso, se deben soportar desplantes, negaciones, para lo cual se debe tener la combinación de la paciencia de sacerdote y la necesidad de un animal.

Pero por desgracia, hay que advertir, no todo depende del reportero, en muchas circunstancias, intereses personales o de terceros influyen para que su carrera sea troncada, y para esto no se está preparado y es muy difícil que escuela

²¹ Se anexa (3) la nota sobre dicha información

alguna prepare al respecto, las envidias personales y los celos profesionales se dan como en cualquiera empresa. Desgraciadamente, aquí una carrera ascendente puede irse al precipicio en el momento menos esperado.

Por ello, el profesional del periodismo debe comprender y entender que en esta carrera nunca se tiene algo seguro, ni una nota ni una información ni una fuente ni el trabajo en un diario. El trabajo siempre se debe desarrollar apasionadamente, sí, pero no al límite, pues la vida laboral sigue siempre en otro lugar; mejor quizá, no se sabe, pero pese a que alguien se enamore del primer trabajo, nunca hay que casarse con él.

Reflexiones a manera de conclusión

El presente trabajo detalló, de lo general a lo particular, la profesionalización del reportero de espectáculos de un vespertino; mostró su desarrollo laboral y la forma en la que sirvió y empleó los elementos que brinda una universidad en este campo de trabajo y que de ninguna manera lo delimita el campo de acción de un egresado de la carrera de comunicación para tal o cual sección.

Asimismo, reveló cómo es el desarrollo profesional en la vida real y comprobó que la obligación de un reportero, sea de espectáculos, política, de un vespertino, de un matutino e incluso de un semanario, no lo encasilla ni lo exime de tener un manejo general de la información de un diario, tanto en nivel nacional, internacional o local.

En fin, el objetivo es dar conclusiones y propuestas, tanto académica como profesionales; ambas, en sentidos diferentes pero al fin complemento. Académicamente es difícil contextualizar la situación con la que comenzaron a laborar los egresados de generaciones atrás con la actual; las diferencias reales en el campo de trabajo con las de la escuela eran notorias, la preparación en el plan de estudios si bien jamás perdió su inclinación fundamental hacia el aspecto humanístico y social, perdió un poco de interacción con la práctica. La introducción a escribir, producir, realizar, fotografiar se veía semestres adelante, muy adelante.

Al inicio de este trabajo se buscaba calificar de obsoleto al tronco común, se quería cuestionar y destrozarse la "pérdida de tiempo del estudiante en tres semestres"; y tras analizar uno mismo el tiempo, el esfuerzo y resultado social

y humanístico con la realidad laboral, caemos en cuenta que el tronco común es sencillamente la base de una vocación social y humana.

Esta formación es necesaria y vital, nos hace más sensibles ante los hechos y más analíticos, quizá la rapidez no es la que queramos, pues justificamos que en un mundo donde la noticia en una hora ya es vieja y obsoleta, esa desventaja nos marcaba por varios años, pues, argumentábamos, el reportero "perdía tres semestres de práctica por cuidar ese aspecto social y humanístico" y la práctica, la inclinación o especialización hacia un área de la comunicación en particular, era retrasada. Nada más erróneo, la universidad da al alumno preparación, bases, armas, dice por dónde y qué hacer. Y lo que se llama rapidez, eso únicamente lo da la experiencia.

Por otro lado la FCPyS cambió sus planes de estudios, casi 20 años después: el primer ajuste se hizo en 1976 y el más reciente en 1997, los cambios son sustanciales, se mantienen los aspectos social y humanístico y se nutren ahora con las bases de una carrera específica, para después tomar una especialización que culmina con unos seminarios de tesis que buscan cumplir sus objetivos, titular al mayor número de egresados de la Máxima Casa de Estudios.

Por desgracia, los resultados aún no son visibles, la primera generación de este ajuste académico aún no egresa de la facultad de Ciencias Políticas, 2002 es su último año y entonces se verán los resultados. Es difícil concluir o aportar sobre el plan de estudios académicos. Por ello más que una conclusión o propuestas para cerrar este trabajo, considero más conveniente hacer una reflexión.

Quizá por el lado profesional y real de trabajo es más factible encontrar conclusiones y propuestas, pero al final, como lo plasmaremos en nuestra

reflexión, todo quedará en la cuestión personal y de cuánta hambre de periodismo tenga el profesional por trascender.

Si bien, el periodismo escrito es ya una especialización, tomando en cuenta el cine, la radio, la televisión y fotografía, el reportero egresado de alguna institución a nivel superior, en primera y aquí quisiera hacer hincapié, no tiene porqué creer o asumir que su único trabajo se limitará a un área en particular, llámese política, deportes o espectáculos. Es verdad, el trabajo se desarrolló por un reportero de espectáculos de un vespertino, se detalló su labor y se le dio el valor que merece, y por ello mismo, un reportero que se dice sabe reportear, tiene el conocimiento para cubrir cualquier tipo de información, básicamente en los inicios de su quehacer profesional.

Se generaliza el asunto debido al valor conceptual que engloba el ser un reportero, no se particulariza en estas conclusiones o propuestas debido a que desde un punto de vista profesional un reportero es eso, un reportero, jamás se le conoce ni se le ha conocido como reportero de tal o cual sección, sino simplemente un reportero y como tal tiene el mismo valor profesional como cualquier otro, salvo por la experiencia que reditúa, con el paso de los años, en la especialización.

El entrar de lleno al campo laboral es otra carrera, contra el tiempo, el conocimiento y la experiencia; son otros niveles, otros grados, más largos pero más consistentes. Definitivamente esta culminación se da con la especialización, sea cual sea el área, sección o fuente que se cubra, es más, entre más fuentes o áreas se cubran, más se está bañado de experiencia, de conocimientos. Profesionalmente, sólo influye un aspecto, que más allá de una propuesta o una conclusión, es hasta dónde se quiere llegar. Se tiene todo para tener todo, salvo las ganas y el hambre de serlo. Aquí, nuevamente llegamos a

las reflexiones y en ellas encontramos lo único que podemos aportar como propuestas, porque quedó claro que un reportero de espectáculos de un vespertino, a fin de cuentas, es un reportero, el que reporta, el que da a conocer e informa. A todo esto surgen estas reflexiones.

Después de laborar por cerca de diez años en el periodismo escrito, básicamente, las conclusiones profesionales, personales y académicas sobre ser egresado de la carrera de Ciencias de la Comunicación son muchas, diversas, vagas, algunas, otras muy claras. Es un hecho que existen muchas características que van dando forma y presencia a los profesionales de la comunicación en México y algunas de ellas, son necesarias para su subsistencia y ampliar su desarrollo en su ejercicio diario.

Se busca ser puntual, un poco objetivo y claro en esta exposición; explicar, con base en la experiencia adquirida en mi trabajo y la visita reciente a la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales (FCPyS), específicamente en la carrera de Ciencias de la Comunicación y sus talleres prácticos de periodismo y televisión, lo que en un muy particular punto de vista podría ser útil para estar un poco, sólo un poco mejor preparados para enfrentar a un mundo real de trabajo, que casi siempre es hostil e ingrato para los estudiantes que han concluido sus estudios de comunicación.

Esta carrera, aseguran varios profesionales del periodismo pasantes de comunicación de alguna universidad, es comparada con la vida de una trucha, que lucha en contra de la corriente de un río para lograr llegar, desarrollarse y conseguir la continuidad de su especie.

Aquí, la lucha se vive a diario, los escollos aparecen en todo el camino y para aquellos que piensa que lo difícil es entrar, están equivocados, si bien tiene

cierta dificultad, lo realmente arduo y constante es mantenerse, consolidarse, hacerse indispensable más no necesario y ello sólo se logra con las bases creadas por una universidad, con las guías, unas completas otras a medias, de los profesores (as) en las aulas, pero principalmente, de la formación humana que otorga una escuela superior.

Egresado de la generación 87, el plan de estudios en ese entonces era el aprobado en 1976; previo al ingreso a la FCPyS, cursé un año en Acatlán, experiencia que me dio las bases para entender la carrera de comunicación con otra perspectiva, más general, más amplia, según yo, y no sólo limitada al área social y de humanidades; en Acatlán estudié derecho y matemáticas los primeros dos semestres, además de materias ya encaminadas a la comunicación colectiva; en la FCPyS, era tronco común los tres primeros semestres.

De acuerdo con las nuevas políticas educativas que se plasmaron en 1997, para la Universidad es importante, al igual que antes, que el egresado de la licenciatura en Ciencias de la Comunicación cuente con una sólida formación social y humanística, cuyos referentes principales sean las ciencias sociales, la cultura y las artes para poder desempeñarse como profesional interesado en el bienestar social y en los derechos de la sociedad a la información. Pero definitivamente se debe contar con algo más, saber un poco más de leyes, de aspectos científicos, pues un país es regido por leyes, y la humanidad conoce de su largo pasado y anhela de su futuro, no sólo es gracias a la historia, sino a los números también.

En la práctica esto es sólo parte del quehacer diario de un periodista o reportero; la sólida formación social y humana es tentada y se mantiene entre una delgada línea entre la ambición y el poder y los referentes culturales y artísticos que culminan en un bienestar social.

Actualmente, a poco más de diez años de haber egresado de la carrera de Ciencias de la Comunicación, no existen grandes diferencias para subsistir y sobresalir en el campo del periodismo, los conceptos y criterios desde un principio, ahora son los mismos, quizá más convincentes, más firmes, más reales. Para lograr iniciar este desarrollo y mantenerlo vigente fue necesario saber qué se quiere hacer de la carrera, cómo se quiere y cuándo se quiere.

Al estar frente a una máquina y tener el poder de escribir lo que desde el personal punto de vista se cree objetividad, se convierte en un arma muchas veces tentadora y peligrosa, ya sea por la ambición, por el mismo poder o por otras circunstancias, pero si se reconoce la labor de formación, nada, absolutamente nada cambiará los valores y ética profesional.

Y aquí vale hacer un alto y citar a un importante periodista español, Miguel Ángel Bastenier, subdirector de relaciones internacionales del diario *El País* y profesor/coordinador del curso de la Escuela de Periodismo de la Universidad Autónoma de Madrid, quien reconoce que el periodismo difícilmente se enseña, pero sí se aprende.²²

La gran duda que siempre existe en las aulas es la objetividad, y aquí, nuevamente, coincido con el profesor Bastenier: "actualmente no hay periodismo neutral, contrapuesto a otro periodismo de toma de posición; sólo hay un periodismo profesional, que, partiendo de posiciones de neutralidad, toma posiciones con el respaldo de la información de que se dispone"²³

²² Entrevista realizada por la revista *Día Siete* no.58, Pág. 16

²³ *Idem*

Siempre se ha dicho y se ha demostrado que la escuela da las bases, los cimientos para desarrollarse en el campo de trabajo, pero, también, siempre se ha dicho que estas bases algunas veces son pocas; que las exigencias académicas son nulas ante las exigencias laborales. Se ha comparado, mal hecho creo yo, la formación académica con la formación laboral, se insistía en ver las cátedras de manera industrial, sistemática, no por su sistema de producción, sino por su sistema de control de calidad y de obtener resultados tangibles y prácticos.

Ahora se ve que no es así. Nunca, absolutamente nunca podrá ser la escuela una fábrica de control de calidad, la universidad da, aunque suene redundante, las bases y da lo más importante, el derecho de estar o no de acuerdo con la formación, con las materias, con el sistema de impartir clases o los resultados finales, es la libertad de pensar, de cuestionar, de ser sensible.

Pero definitivamente no todo está bien, o mejor dicho, no todo estuvo bien pues los nuevos planes de estudio están mejorados y aumentados; las esperanzas, las prácticas reales en las aulas y las constantes pláticas y seminarios nos hacen ver que la intención siempre ha estado ahí, generación tras generación, año tras año, siempre salir mejor preparados y más conscientes de una realidad que no se limita a las aulas, a los problemas estudiantiles, a los métodos académicos de investigación, a las trampas para aprobar un examen o conseguir una tarea.

En la vida real también existen dichas trampas, pero el fin, en muchos estudiantes que concluyeron su ciclo universitario, es el mismo, escribir con el sentido de servicio social. Una década en el periodismo es tan rápida, tan fugaz que se cree que siempre se ve lo mismo; no es cierto, cada día las cosas cambian y aquéllos que ayudaron al incipiente reportero a ingresar a un medio

donde ellos eran reporteros, ahora son directivos y le exigen ya no como reportero, sino como jefe y saben que si se es un profesional del periodismo, egresado de cualquiera universidad, las exigencias son válidas, las bases se tienen, los conocimientos también y las ganas dependen de cada uno.

La oportunidad de laborar en un diario como *El Universal*, apenas dos semestres antes de terminar la carrera, ayudó a observar y cotejar la práctica con la teoría, fue en los talleres donde se encontraron algunas discrepancias, detalles quizá, manías dirían algunos, pero enriqueció y fortaleció lo visto someramente en las aulas.

Es común que al inicio, las palabras frustrarse, desesperarse, sentirse superior o mejor que alguien, así como la arrogancia y la irresponsabilidad, sean el pan de cada día de un egresado de la carrera de Ciencias de la Comunicación, pero no es así. Los primeros años en un trabajo real es la culminación de lo que se comenzó a gestar en la universidad; jamás se llega desnudo ni con las manos vacías, sin ideas ni cuestionamientos, se llega con las bases que da una escuela y con un sincero sentido de humildad, pues la universidad no lo es todo. A la realidad cotidiana de un diario se llega a pulir las tareas, a mejorar las prácticas, se llega a aprender que la vida independiente se inicia apenas y que lo aprendido los últimos cuatro años en una aula universitaria, sólo son las herramientas para forjar lo que se quiere ser en un futuro.

Esta reflexión tiene como fin ofrecer propuestas o plantear posibles escenarios para un mejor desenvolvimiento laboral de un profesional del periodismo, aportar ideas y sugerir ciertos lineamientos académicos para que al dejar la vida universitaria sean mejores elementos en el campo real de trabajo.

Laboralmente, es difícil dibujar el escenario para alguien quien termina su carrera en la universidad; el principal obstáculo es el haber estudiado en una escuela pública y no conocer a alguien en el ambiente; ese es un escenario real, cotidiano y crudo. Pruebas y más pruebas, regalar el trabajo, soportar insultos, regaños, desvelos y malas pasadas son las constantes; sólo el coraje de saber si se aprendió algo en la escuela mantiene vivo el deseo por continuar, demostrar que se sabe lo que se hace. Muchos claudican, otros lo toman con filosofía y no llevan prisa por dejar de ser aprendices, otros más enfrentan el desafío y se imponen tiempos y retos que a la postre, reditúan en tener un nombre, un lugar, un reconocimiento al sudor, a la paciencia y al profesionalismo.

Al principio se criticaba, cuestionaba los planes de estudio, se culpaba el desaliñado desempeño de este reportero a las pobres clases académicas; se reprobaba el nulo impulso a ser más estrictos, más modernos. Honestamente estuvo mal, quizá se buscaba que le solucionaran la vida, y la vida misma nadie la soluciona, más que el periodista, analizando sus inicios y siendo crítico con ellos. Tenía las bases y el coraje para hacer las cosas y ciertamente, no era escuela una redacción como la de *El Universal*, era más dura, más exigente, más cruda, pero era la fachada, era el miedo de un trabajo en realidad y para eso no estaba uno preparado, para enfrentar al miedo de la realidad.

Se comprende ahora que nadie enseña a enfrentar "eso", nadie nos dice cómo defender el trabajo, nadie da una silla y dice que se le da por ser un buen o mal estudiante; todo se gana y se compite por ello. Lo que dan las aulas universitarias quizá es poco, no son los grandes recursos de las escuelas privadas ni los grandes nombres de profesores, pero son las mejores armas con las que se puede contar ya que nadie es igual a otro, nos enseñan a ser genuinos con algo en las manos, los conocimientos sociales y humanos para enfrentar a la realidad, todo lo demás depende de nosotros.

Escribiría líneas y líneas, desmenuzaría una a una las casi 50 materias que conforman el nuevo plan de estudios, pero no se trata de eso, se trata de que la gente sepa, desde un inicio, qué es lo que quiere desarrollar los próximos 20 ó 30 años de su vida; qué quiere hacer de su carrera profesional, cuál es su mejor forma de servir

No creo válido y más por convicción que por evitar al enfrentamiento de conceptos, el cuestionar una cierta base teórico-conceptual sobre las ciencias sociales que han constituido a la comunicación como una disciplina. Hace falta ver, también, cómo funciona haber eliminado el tronco común en las recientes modificaciones al plan de estudios.

Y entrar de lleno a la especialización a partir del quinto semestre, calificado como segunda fase de una propuesta curricular: Periodismo en los medios, Producción, Publicidad, Comunicación Política y Comunicación Organizacional,²⁴ da otra perspectiva al estudiante, la formación va tomando color y los resultados deben ser halagadores.

Los nuevos planes de estudios han sido definidos y catalogados por y para un fin específico, una necesidad que era exigida por la modernización y globalización de las circunstancias y desde un particular punto de vista los deseos se ven ambiciosos:

Responder a la necesidad de actualizar la formación de los estudiantes, en correspondencia con los cambios experimentados por la sociedad mexicana y la sociedad internacional; con los avances epistemológicos y debates teóricos contemporáneos de cada una de las disciplinas que se imparten en la Facultad; con

²⁴ Resultado de la reforma a los planes de estudio realizada por el Consejo Académico del Área de las Ciencias Sociales (CAACS) en su sesión del 8 de agosto de 1997

las nuevas técnicas y esquemas pedagógicos, y con los requerimientos y exigencias de profesionalización que demandan los actuales ámbitos laborales.

Se ha puesto especial énfasis en la interdisciplina, y se han integrado como parte de la estrategia educativa de cada carrera las prácticas profesionales y de campo, el servicio social, los cursos extracurriculares de lenguas extranjeras e informática y el apoyo a la titulación, aspectos que completan el carácter innovador, plural y crítico de nuestros nuevos planes, los cuales se pusieron en marcha con la generación que ingresó en el ciclo escolar 98-1.²⁵

Los planes son realmente ambiciosos y aún cuando dichos cambios son para responder a las necesidades de la demanda laboral de un comunicólogo – término con que se conoce hoy en día a un profesional de la comunicación-, aún creo que las pretensiones de conciliar la posibilidad de una educación universitaria con una capacitación básica para el ejercicio profesional, sin que olvide la vinculación que la comunicación tiene con el resto de las ciencias sociales es subjetiva, debido al corto acercamiento con la realidad.

La educación teórica, metodológica y técnica que recibimos para laborar en el campo de la comunicación nos permite, es verdad, comprender las situaciones de cualquier evento social, explicar sus razones, analizar sus posibilidades, criticar sus posturas y teorizar, en caso específico de los hechos, los procesos de la comunicación.

La base humanística y social es de mucha ayuda para ver y comprender las formas, los medios y las tecnologías empleadas para su buen desarrollo, es una base formativa que sin duda, a nadie se obliga a portar, pero que es necesaria

²⁵ *Idem*

para defender, destacar y subsistir en este campo del periodismo de una manera más profesional.

Si un pasante en comunicación tiene las aptitudes y habilidades de un buen manejo del lenguaje, la capacidad de análisis y disertación sobre diversos temas sociales, culturales, deportivos, políticos e internacionales, así como la capacidad de soportar los retos que representa enfrentarse con la realidad y el coraje de demostrarlo ante quien lo solicite y rete, lo demás sólo es cuestión personal.

La escuela es básica, la diferencia se siente, es palpable en el medio periodístico; la creatividad se desborda y va de la mano con la imaginación y los deseos emprendedores casi siempre definen el perfil del nuevo periodista proveniente de las universidades y escuelas de comunicación.

Para dar un panorama más definido de las necesidades de un profesional de la comunicación, antes era menester dar su perfil actual, sus posibles carencias académicas, sus mínimos requerimientos profesionales, sus posibilidades reales en un campo como el periodismo. Intentamos encontrar los puntos débiles desde un punto de vista académico y los escollos profesionales que un reportero debe enfrentar actualmente.

Lo expuesto unas líneas arriba son mi realidad, como lo vi y lo viví, como lo veo y lo vivo, y en lo académico, reconozco, nos faltó mucho, fue lo básico, lo necesario para comenzar, hubiera querido más, pero tuve lo suficiente.

Aprovecho el último momento para en estas líneas, ofrecer una breve charla no oficial que el sustentante tuvo con un profesional que está a unos meses del retiro voluntario, fue reportero de otros medios, fue director del vespertino de

El Universal, es columnista político de este diario y sabe de la evolución que vivió la prensa en la última década.

Para Félix Fuentes²⁶ las cosas no son tan detalladas, narra y confiesa, que su formación no fue académica, se forma, recuerda, al calor de la tarea diaria de reportear, de saber reportear; de estar en la calle, de buscar la nota, de "perrear" la información, de saber dónde buscar, de saber dónde meterte y dónde no, del riesgo de publicar una nota veraz²⁷, en la que se puede ir la vida misma.

Él acepta que la escuela hace buenos críticos, egresa grandes y revolucionados profesionales, que salen con finas herramientas, pero, insiste, carecen de algo que sólo te lo da la calle, que no se aprende en escuela alguna del mundo, que nadie enseña mejor que vivirlo: saber reportear.

A fin de cuentas y siendo frío, es verdad, se puede ser un buen profesional, escribir impecable, analizar y teorizar estupendo, pero la calle, el reportear, el saber que afuera está la información y saber cuál es la mejor, "la buena", se dice, nadie, ninguna aula lo enseña, sólo la calle, el vivirlo, sentirlo, y eso está en una redacción, frente a una computadora o bien, ante una máquina de escribir.

Ver nuestra firma en una información veraz, confiable, con bases, es lo que al final dice si hicimos bien la tarea. Después, es otro día, otra tarea, porque aquí,

²⁶ Entrevistado en sus oficinas de la ciudad de México el 5 de julio de 2001

²⁷ Participó como reportero en 1968 y fue el único quien escribió una nota donde se decía que fue el Ejército quien abrió fuego contra los estudiantes en la Plaza de las Tres Culturas.

por desgracia o por fortuna, las tareas son a diario, y aquí, reitero, a diario hay que sacar un diez, porque no se aceptan sietes u ochos, sólo hay notas de diez.

Bibliografía

ALVARADO Zaldivar, José Antonio, *Funciones que Pueden Ejercer en un Periódico los Profesionales de la Comunicación*, Tesis de licenciatura en Ciencias de la Comunicación, México, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, 1993, 102 pp.

BOHMANN, Karin, *Medios de Comunicación y Sistemas Informativos en México*, México, Alianza Editorial Mexicana, 1986, 397 pp.

CRUZ Rentaría, Leticia, *El carácter mercantil de la prensa vespertina del Distrito Federal*, Tesis de licenciatura en Ciencias de la Comunicación, México, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, 1996, 137 pp.

DEL RÍO Reynaga, Julio. *Teoría y Práctica de los Géneros Periodísticos Informativos*. México. Editorial Diana, 1991, 234 pp.

DE FLEUR, Melvin y S Ball-Rockeach, Sandra. *Teorías de la comunicación de masas*. Barcelona, Editorial PAIDÓS, 1987, 356 pp

GONZÁLEZ Reyna Susana, *Manual de redacción e investigación documental*. México, 2ª edición, Trillas, 1980, 204 pp.

GUAJARDO Garnica, Horacio, *Elementos de Periodismo*, México, 1970, 129 pp.

JOHNSON, Stanley y Harris, Julian. *Profesional El reportero*. (Traducción Guillermo Céspedes), México, Editorial Trillas, 1980, 315 pp.

LÓPEZ de Zuaza Algar, Antonio, *Diccionario del Periodismo*. 2ª. Edición, Madrid, Editorial Pirámide S.A., 1978, 253 pp.

LEÑERO Vicente y Marín Carlos. *Manual de Periodismo*. México, Editorial Grijalbo. 1986, 315 pp.

MARQUEZ González, María del Carmen, *La Incorporación del licenciado en Ciencias de la Comunicación en su área de trabajo en el Distrito Federal. Análisis de un caso. Generación 1980-1983 de la FCPyS de la UNAM*, Tesis

de licenciatura en Ciencias de la Comunicación, México, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, 1992, 104 pp.

ROJAS Soriano Raúl, *Guías Para Realizar Investigaciones Sociales*. México, Editorial Plaza y Valdés, 17ª Edición, 1995, 302 pp.

RUIZ Castañeda, María del Carmen, *El Periodismo en México: 450 Años de Historia*, Escuela Nacional de Estudios Profesionales Acatlán, UNAM, 1980, 380 pp.

Hemerografía

"Rechaza Azcárraga Jean los talk shows". El Universal Gráfico, 25 de enero, 2001, pág. 23

Otras fuentes

Entrevistas a académicos.

Lic. Raúl Trejo Delabre (UNAM)

Lic. Ángeles Gutiérrez Castro (Carlos Septién)

Entrevistas especialistas o periodistas.

Félix Fuentes Medina (columnista del periódico *El Universal* y ex director de *El Universal Gráfico*)

Leopoldo Meraz (Director de la sección de espectáculos del periódico *Ovaciones y Ovaciones Segunda Edición*, ex director de *El Universal Gráfico*)

Anexos

**ESTA TESIS NO SALI
DE LA BIBLIOTECA**

ANEXO 1

Los Tigres del Norte

Son "jefes" del corrido norteno

"Todos, absolutamente todos los corridos que cantamos están basados en hechos reales y están comprobados por los mismos compositores. Además, nosotros sabemos que no son ficción, porque son historias que cuenta la gente. Son historias que son verdad". Quienes sueltan la explicación son Los Tigres del Norte, los meros "jefes" del corrido norteno.

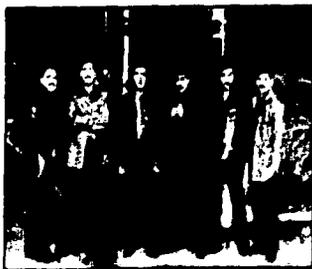
De Cali a Nueva York, pasando por Uruapan, Guadalajara y Sinaloa, sus corridos crean expectativa, dando forma a mitos y en algunos de los casos, sobrepasando la imaginación, pues con sus letras, como ellos afirmaron ayer en conferencia de prensa, "buscamos ilustrar las situaciones a la gente, como si se tratara de una pequeña película, nomas que platicada".

Lo anterior trascendió durante una conferencia de prensa efectuada ayer por la noche, en un hotel capitalino, para presentar el nuevo álbum doble de estos "Reyes del corrido", que se titula "Jefe de jefes".

Sencillo y con disposición a contestar cualquier pregunta hecha por los medios de comunicación, Jorge Hernández, líder de la agrupación explicó que "Jefe de jefes" se realizó con la intención de decir todo lo que sentimos y veían en nuestro país: "Teníamos que grabar un disco, pero en uno no entrarían todas las canciones que hablamos seleccionado, por ello decidimos realizar uno doble que incluyera todos los corridos que hablan de nuestra actual situación social y política".

Por PABLO RAMOS

En ese mismo tono continuó: "Hace ocho años grabamos Corridos prohibidos" y fue con el tema El gato Félix que se dio el boom" de los corridos, con temas que los mismos medios difundían y los periódicos escribían. Además, con este disco cubrimos totalmente el área que



EL UNIVERSAL Gráfico

"Jefe de jefes" es el álbum doble de la agrupación y el video del primer sencillo se filmó en la ex prisión de Alcatraz

habíamos descuidado".

Acerca del corrido que da título al álbum, trascendió que es de claras referencias sobre los capos de la droga, que han corrompido a diversos sectores sociales, lo mismo al político que al militar y demás etcétera (valga citar una línea para que se den cuenta del tema): "Soy el jefe de jefes señores/ me respetan a todos niveles/ y mi nombre y mi fotografía/ nunca van a mirar en papeles/ porque a mí el periodista me quiere/ y si no mi amistad la pierde".

Al hablar de los grupos nortenos que también cantan corridos, los músicos explicaron que "Los Tigres respetan su trabajo, es bueno que existan más grupos que canten hechos reales".

Al ser cuestionados sobre la filmación de su video, realizado en la cárcel de Alcatraz, dijeron que fue la mayor oferta que recibieron. Entonces alguien les preguntó que por qué no filmaron en Almoloya y Jorge Hernández respondió: "Almoloya no es para filmar, es para ir a dar serenata". Luego todos rieron y aquello pasó a convertirse en una celebración por el lanzamiento del importante álbum.



Megáfono para conciertos y eventos deportivos

Mañana inauguran el Foro Sol



Por PABLO RAMOS

Considerado como un inmueble único en su género en la República mexicana y construido "en primer lugar para la recreación, esportivos y apoyo para el crecimiento del negocio de las carreras deportivas en México", El Foro Sol del Auditorio Hermanos Rodríguez inició formalmente operaciones este sábado, bajo la sombra del desmantelamiento de "unos cuantos" y la aclaración, categorizada, por parte de Jorge González Alvarado, director de Operación Centros de Espectáculos S.A. (OCE-SA), de la legalidad de su construcción y su evaluación como "buena vecina" de la Magdalena Mixhuca.

Construido por la asociación "Amigos de la Magdalena Mixhuca" por, según ellos, violentar los reglamentos de apropiación del 36, de varios centros deportivos para fabricar estacionamientos distrajidos de canchas de básquetbol, no cumplir con las mínimas reglas en caso de contingencia para desalojar a más de 45,000 personas que podrían asistir a ese lugar y transgredir algunas leyes de impacto ambiental para su construcción, a Jorge Guadalupe remata Avigó que el Foro Sol está permitiendo bajo la total legalidad y en base por mucho lo niveles de seguridad. Y responde, punto por punto, cada uno de los cuestionamientos.

—En primer lugar la idea nació hace años. Después de los eventos de México, Paul McCartney (1971), Pink Floyd (1974) y los Rolling Stones (1975), surgió la necesidad de hacer un foro para este tipo de conciertos. Tras visitar varios escenarios y estadios, fue que llegamos con Michel Jordan a la Magdalena Mixhuca y ahí, en un espacio que está en medio de la curva peraltada del Auditorio Hermanos Rodríguez, que era del DDM, encontramos el lugar adecuado.

—Luego agregó: "no se puede decir que pasó del 50 al 92. Lo único que sabemos mostrar es que ese terreno es

del DDM, permito con el departamento y nos dieron un permiso temporal para la operación de esos eventos. El espacio que nos cedía el DDM, para ese permiso temporal, ahora, estaba dentro de la curva peraltada; entonces tenemos que trabajar con Michel para crear acceso, uso de estacionamiento y esas cosas, pues así tenía la concesión del Auditorio.

Después, explicó

la supuesta "distracción" de campo deportivo.

—Hay una cancha de hockey que está pegada a la puerta 5, junto al acceso de la plaza de la Sala de Armas. Desde el primer día reconocimos la necesidad de un espacio personal para que el público pudiera entrar al inmueble por ese lado y la cancha de hockey era el lugar perfecto para hacerlo. Le propusimos desde el primer día al DDM y a Servinet que nos cedieran ese espacio en el área perimetral. Nos dice el DDM y Servinet "bueno, si nos quitas una cancha de hockey, me línes que repare tres".

Así que vamos con la Federación Mexicana de Hockey y nos dice o que hagamos tres canchas, una que es de asfalto, donde la Ciudad ya se ha comprometido a

poner la alfombra, otra, para a ra, que es de pasto natural, y una tercera que pueden ser utilizada como cancha de fútbol. Todas ellas están validas, ademas de las canchas de básquet, el departamento dijo: "bueno tenemos la cancha en la puerta cinco, pero no lo necesitamos los 65 días del año, lo vas a necesitar los 20 o 30 días que tengas eventos, entonces en esas áreas vamos a instalar y a poner canchas de básquet y de vóley".

Y remata: "Ahí me va a ser estacionamiento, como estacionamiento no hay acceso de coches por ningún lado, nunca fue planeado como estacionamiento. Pense a pensar en el Auditorio, tienen cinco kilómetros de pista, no necesitan estacionamiento, para la pista está ahí adentro como estacionamiento. Y que siempre ha sido el planeamiento con el DDM y Servinet".

—Se cuenta con las máximas normas de seguridad para albergar y desalojar en emergencia a más de 45,000 personas.

—Está trabajando ICA, que es la construcción en una superficie de 45,763.40 metros cuadrados, con una área de construcción de 18,791.13 metros cuadrados, el arquitecto Miryam, quien es el que diseñó el lugar y ha diseñado el Palacio de los Deportes, el teatro Cereón, el Metropolitan, nos está ayudando muchísimo, por lo que tiene un conocimiento muy completo de lo que son las necesidades del flujo de personal. Yo llevo 20 años en eso no voy a tener básquet y espectáculo en los que son accesos y salidas de emergencia, y mucho cuando que estamos trabajando en lo que nos queda la ley.

Y fue más preciso: "Reconocemos que cuando vamos más de cinco mil personas en un lugar hay que tener cuidado con lo que es la seguridad pública, entonces tenemos un plan de prevención que es el uso y acceso del inmueble y a tener el visto bueno de Seguridad Pública para el uso del inmueble".

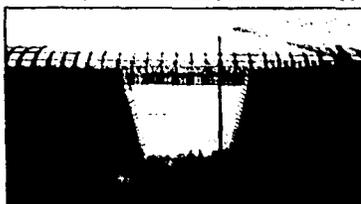
—¿Cómo surgen el permiso y la idea de hacer el Foro Sol?

—Primero, Michel Jordan ya tenía la concesión de la pista del estadio, nosotros con el DDM y con Servinet y buscamos una amplia zona del perímetro de Michel que incluía ese espacio nuevo que está dentro de la curva peraltada.

La asociación fue el primer interesado de "Instituto Inmobiliario de la Ciudad, le explicamos lo que queríamos hacer y cómo lo queríamos hacer. Las áreas donde estamos haciendo el foro eran en zonas, era una área muy elevada. Nosotros vamos a estar levantando ahí 15 años, entonces tenemos que ser buenos vecinos por 15 años.

—¿Cabe la posibilidad de seguir arrendando el inmueble, luego de que se cumpla el primer contrato de 15 años?

—Nos encantaría. Si hacemos muy buen nuestro trabajo, entonces podríamos alargarlo. Usar el 15 años es un tiempo muy bueno para nosotros, para recuperar nuestra inversión y ver la operatividad del lugar.





Sale a la venta la trilogía de esta popular cinta de Puzzo y Coppola

"The godfather"

EL REGRESO

Por PEPÉ KUBIAK

Si nacieramos en 1972, tendríamos un mes de una dura crisis. Los representantes de la Paramount se negaban a aceptar a Martin Scorsese. Coppola insistió en la falta de para el brevete. Se elevaba el presupuesto y por la fuerza ponía a la cámara. El mismo un sector muy importante de la audiencia se manifestaban en contra de su trabajo.

A pesar de todo, el cine de la cinta "The godfather". Pacino fue el actor más en el caso que tuvo que hacer a pesar de la falta de apoyo. El Pacino con Robert De Niro y Al Pacino que se dio el lugar de los tres actores participó en el.

La trilogía de tres historias a múltiples generaciones de la familia Corleone. La cinta comienza con una familia de mafiosos de Nueva York que se enfrenta a la competencia de otros grupos de la mafia. El hijo de la familia, Michael, se convierte en el jefe de la familia. La trilogía termina con la caída de la familia Corleone.

(Pacino), un herido de guerra, quiere la gran familia y al final se hace cargo de la familia en medio de una compleja red de asesinatos, traiciones e intrigas. No duró más de 177 minutos.

Diez años después, el actor las presiones de la gente. Coppola decide hacer la segunda parte. Es una historia de la vida de la primera. Cuando él en sus tres temporadas, el mundo de la mafia está, pero los cambios, el jefe de la familia de la Nueva York y Michael Corleone.

Coppola continúa el pasado y presente de la familia Corleone. Pero de nuevo más de poder, el mundo de la familia más poderosa de la mafia. La historia comienza con el regreso de Michael Corleone, pero su destino como jefe de la familia.

La cinta va a ser el día prometido de cuando una historia de corrupción y crimen. El hijo de la familia de la familia Corleone, Michael, se convierte en el jefe de la familia. La trilogía termina con la caída de la familia Corleone.

introducción en 1990 con "The godfather III" el último capítulo de esta gran epopeya.

Para estas historias, Michael Corleone vive el final de la familia Corleone. El hijo de la familia Corleone, Michael, se convierte en el jefe de la familia. La trilogía termina con la caída de la familia Corleone.

Los actores brillan con sus propias talentos y por su forma de actuar. Michael Corleone es el actor más grande. Michael Corleone es el actor más grande. Michael Corleone es el actor más grande.

La cinta va a ser el día prometido de cuando una historia de corrupción y crimen. El hijo de la familia de la familia Corleone, Michael, se convierte en el jefe de la familia. La trilogía termina con la caída de la familia Corleone.



64

ANEXO 2

Órdenes de trabajo para el día 17 de julio de 2001.

Realicen notas cortas de la información del día

Ojo Realicen recuadro de obras o conciertos de donde se va a llevar a cabo, que días, costo y dirección.

11:00 horas. En el auditorio de Televisa Chapultepec, conferencia de prensa con Rosy Ocampo y la entrega de disco de oro por el álbum "Aventuras en el tiempo": Cubre: Claudia Contreras.

11:00 horas. Salón Puebla del hotel Camino Real, conferencia de prensa con Pedro Guerra. cubre: Pablo Ramos.

20:00 horas. En el teatro Benito Juárez, Villalongín no. 15, concierto de Paulo Ramos. cubre: Ramón Ponce.

Ramon Ponce: localice a la autora de la obra infantil que se presenta en el teatro de la SOGEM que esta haciendo labor por el hospital infantil de México, para atender a los niños con diabetes, que le hable de la obra y de qué manera les ayuda.

Pablo Ramos: realice un reportaje sobre el modelaje en México, qué tan devaluado está, qué tanta importancia se le da a la modelo, la proyección que tienen a nivel internacional.

Ramón Ponce: realice un reportaje sobre el doblaje en México, la proyección que tiene a nivel internacional, las nuevas casas de doblaje en México, ¿protege a los actores de doblaje la nueva ley de cinematografía?, ¿por qué las nuevas películas estadounidenses llegan dobladas?, ¿participan ellos o los han hecho a un lado?

Claudia Contreras: localice a Kiko Campos que le diga si es cierto que demandó a Mariana Garza porque el disco que le grabó a la cantante demeritaba su trabajo. después hable con Mariana Garza y cuestionéla sobre lo que le haya respondido el productor y compositor.

ANEXO 3

Espectáculos

Coordinadora:
Mary Carmen Vázquez



Rechaza Azcárraga Jean los *talk shows*

Censura el tono en que han caído los programas, "qué clase de contenidos ven nuestros hijos", comentó en reunión con sus ejecutivos

PABLO RAMOS

Mientras en el Senado de la República se aprobaba el pasado martes por unanimidad la restitución de los llamados *talk shows* en horarios convenientes, en las instalaciones de Televisa, ese mismo día Emilio Azcárraga Jean, en reunión de ejecutivos, censuró el tono en el que han caído los programas de corte policiaco —amparados en formato de noticieros—, así como los *talk shows*.

Y llamó, por lo menos en Televisa a evaluar la calidad de dichos programas del aire, pues dijo que es inconcebible que se esté entregando esa clase de series y fugas: "¿Qué clase de contenidos ven nuestros hijos?"

El mensaje. Detalló Joaquín López Dóriga en su columna "En privado". Llegó claro a realizadores y responsables —"Hay que en las mejores familias", Laura en América, Cristina y Testigo en alerta— que ya están enterados que con base en esa evaluación la vida de esos programas han



Rocio Sánchez Azuara

EL UNIVERSAL/Contrasto



Joaquín López Dóriga

EL UNIVERSAL/Contrasto

entrado en su etapa final".

Por lo que respecta a la televisión del Ajusco —"Cosas de la vida" y "Metrópolis"— el extranamiento del Senado de la República va dirigido únicamente al programa de Rocio Sánchez Azuara, al que exigen cambiar de horario —nocturno—.

La Comisión de Comunicaciones y Transparencia del Senado de la República decidió indicar a Gobernación su deber de hacer valer la ley y en caso de desacato por parte de las televisiones, imponer las sanciones que marcan la ley.

La primera batalla de *ming* entre Azteca y Televisa se había dado entre "Hasta en las mejores familias" y "Cosas de la vida", se descubrió que el primero pagaba a sus panelistas, el segundo negó que lo hiciera, eso le dio cierta "credibilidad"; ahora, se comprueban, también actúan los invitados de Sánchez Azuara.

Por su parte, la lucha en los programas de corte policiaco se había centrado entre "Testigo en alerta" con cerca de dos millones al aire y "Metrópolis". La lucha era desigual: un ejército de reporteros des-

caban la información para "Testigo..." y sólo cuatro o cinco trabajaban para "Metrópolis".

Aun así, no le quitaron *rating* y por ello la amenaza de fin de año "as no tenemos más *rating* que "Metrópolis" a fines de enero, en febrero salimos del aire". Falabras proferidas de su producción.

Y de acuerdo con su propio informe de *rating*, "Testigo en alerta" ha logrado del 8 al 22 de enero, dentro de los programas informativos y de periodismo, el lugar número 18 —de 20 posibles— a nivel nacional, ello con un promedio 5.3/5.4 de *rating*.

"Metrópolis", por su parte, dentro de este mismo rango, ocupó el lugar 5, con un promedio de 9.6/10 de *rating*, encima de programas de triple A como "Hechos de la noche", "Hechos del 7", "Primeras noticias", "Reportajes" y "Hechos AM".

El primer lugar lo ocupa "El noticiero con Joaquín López Dóriga" —17.1— y el último "Zona abierta" —4.9—, con Héctor Aguilar Camín.

... de la música...
... de la música...
... de la música...

... de la música...
... de la música...
... de la música...

... de la música...
... de la música...
... de la música...

El rapero deberá presentarse ante los tribunales neoyorquinos